

2007

Tiempos de Carlos Fuentes

Julio Ortega

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Ortega, Julio (Primavera-Otoño 2007) "Tiempos de Carlos Fuentes," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 65, Article 11.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss65/11>

This Otras Obras is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

TIEMPOS DE CARLOS FUENTES

Julio Ortega
Brown University

He llegado a creer que Carlos Fuentes no sólo es autor de los libros que ha publicado sino también de varias novelas por escribirse, cuya apasionada transcripción prosigue. Quiero decir que la cronología de sus obras visibles no corresponde a la temporalidad que ellas anticipan. Sospecho que Fuentes escribió de joven sus libros adultos para escribir de mayor sus libros juveniles. Ahora que celebramos sus 80 años de vida fecunda, vale la pena releer las primicias y promesas de su trabajo de recomienzos.

Su obra, en efecto, es una vasta novelización de la temporalidad, de sus tiempos y destiempo. Al reordenar sus libros bajo el rubro "La edad del tiempo" (Alfaguara), nos propuso la ligera paradoja de una lectura que siendo histórica (temporal) es también cíclica (mítica). La novela vendría a ser la figura de una espiral: pone al día el pasado y manifiesta el porvenir. Por ello, esta Edad del Tiempo comienza con *Aura* (con el joven historiador que rescribe las memorias de un viejo militar porfirista sólo para terminar sustituyéndolo); llega a *El naranjo* (que rescribe la fábula del descubrimiento a partir de una invasión maya de España); pero incluye también cinco novelas que Fuentes escribe o se promete escribir. Y es revelador que *Todas las familias felices* salga del esquema como si fuese de otro tiempo.

Pero si la obra narrativa de Carlos Fuentes no se ordena por la cronología de su escritura ni tampoco por la de su publicación, es porque organiza otra temporalidad, entre anticipaciones de una comedia apocalíptica y anacronismos de una historia ucronista. En su dinámica de canjes y permutaciones, el tiempo de la fábula circula forjando su propio registro, entre escenarios de traza barroca.

Al editar las *Obras reunidas* de Fuentes (Fondo de Cultura Económica)

me propuse postular que ocurren en el presente de la lectura. Porque es la lectura una fuerza desencadenante que trama los contextos y descubre sus ejes. Fundaciones, Capital mexicana, Biografías, los tres primeros tomos publicados, declaran el afincamiento de esta narrativa, cuya sensorialidad radiante no oculta el horror de su sensibilidad crítica.

Releídas, estas obras revelan sus anticipaciones, que nos alargan la orilla del presente. Así, *La región más transparente* es la partida de nacimiento de la ciudad de México contemporáneo; *Cristóbal nonato*, la visión posapocalíptica de la ciudad rendida a las hordas. Si García Márquez necesitó de cien años para escribir, como si fuese leída en unas horas, su novela milagrosa; si Joyce necesitó de un día para su saga del hombre cotidiano (Umberto Eco dice que *Finnegans Wake*, en cambio, requiere un “lector ideal afectado por un ideal insomnio”); Fuentes ha necesitado las últimas horas de Artemio Cruz para escribir el obituario del poder milenar, leído por todas las personas narrativas en los tres tiempos del relato. El presente, el pasado y el futuro construyen nuestra lectura. Leer es una ceremonia política: desmontamos con ella la fatalidad del mal gobierno.

Releemos, por eso, sus libros como si estuviésemos leyendo el pasado en clave futura, y a nosotros mismos en un relato siempre por venir. Fuentes ha liberado la historia, al recuperar sus voces como si fuesen de mañana. Por eso, todavía sigue escribiendo su primer libro.

Para sumarnos a la celebración de la lectura de Carlos Fuentes, este número de *INTI* recoge algunas ponencias sobre su obra que fueron parte del diálogo trasatlántico, animado por su presencia, en Brown University.